

# 1. Un hecho que está en el origen de una vida nueva

por Julián Carrón\*

La finalidad que Dios persigue constantemente a lo largo de la historia es generar un hombre que pueda amarle libremente. «Por esa libertad [...] lo he sacrificado todo, dice Dios, / Por esa afición que tengo de ser amado por hombres libres, / Libremente»<sup>1</sup>. Esta era la promesa de la «nueva alianza» anunciada por los profetas.

Entonces surge la pregunta: ¿ha tenido éxito esta tentativa de Dios? ¿Ha conseguido Dios, en Jesús, generar este amor, esta libertad, esta adhesión? ¿Le ha sido posible suscitar un yo libre capaz de reconocerle? En otras palabras: ¿se ha justificado Dios ante la razón y el corazón del hombre? Si podemos responder afirmativamente, si ha tenido éxito en su tentativa, entonces hay esperanza de que este resultado pueda suceder también en nosotros: no estaremos condenados a permanecer a merced de nosotros mismos, de la precariedad de nuestra apetencia y de nuestra impotencia.

«Lo más grande que Dios nos ha dado a conocer en nuestra historia en estos últimos veinte años es el sí de san Pedro»<sup>2</sup>, decía don Giussani en 1995. De hecho, alrededor de ese «sí» de Pedro giran las páginas más originales y espectaculares que nos ha dejado don Giussani. Pero al mismo tiempo forman parte de las páginas menos comprendidas, pues lo trastocan todo, nos superan por todos los lados. Debemos dejarnos implicar por su testimonio, por su acento, para poder experimentar su significado en nuestras entrañas, para poderlo comprender, porque lo único que nos permite entender es una experiencia, no una reflexión desaparegada.

Don Giussani nos sorprende ya desde la primera frase: «El capítulo vigesimoprimer del evangelio de Juan es un documento fascinante del nacimiento histórico de una nueva ética. La historia concreta que se relata es la clave de la concepción cristiana del hombre, de su moralidad en la relación con Dios, con la vida y con el mundo»<sup>3</sup>.

Tratemos de captar el alcance revolucionario de este *incipit* de don Giussani: la clave de la concepción cristiana del hombre, es decir, de una concepción más comprensiva y correspondiente del hombre, de su moralidad, de la relación con Dios, es un hecho que ha sucedido en la historia. Es decir, la clave de una mirada adecuada por fin a nosotros mismos y a los de- »

\* Del cuadernillo de los Ejercicios espirituales de la Fraternidad de Comunión y Liberación 2016.

© 2016 Fraternità di Comunione e Liberazione para los textos de J. Carrón «Con amor eterno te amé, tuve piedad de tu nada».

» más no es una lección de antropología cristiana, sino una historia particular, sin la cual no comprenderíamos ni siquiera la antropología. Lo que nosotros, siguiendo la mentalidad de todos, consideramos casi como irrelevante, por el hecho de que no es replicable con nuestros esfuerzos – una historia particular no puede traducirse en un “modelo”, y por ello no puede llegar a ser repetible según el método científico – ; eso que nos parece demasiado frágil para luchar contra las ideologías que reducen al hombre y que por ello estamos tentados de desechar, Giussani lo identifica como la clave de todo. Como dice Jesús de sí mismo: «La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular»<sup>4</sup>.

Si queremos comprender estas cosas hasta el fondo nos vemos obligados a ver de nuevo cómo entraron en la historia esta inteligencia y esta moralidad nuevas. En este sentido, no deja nunca de asombrarnos el valor de método que don Giussani atribuye a los relatos evangélicos, por los que se deja enseñar constantemente y de los que nunca deja de aprender. ¡Nosotros, en cambio, la segunda vez que los leemos creemos que ya nos los sabemos! Si no queremos repetir nuestro error, tratemos de seguir a don Giussani en su identificación con el relato del Evangelio; intentemos no mirar lo que vamos a escuchar como algo «ya sabido», sino dejémonos tocar por cada detalle como si lo escucháramos por primera vez.

<sup>1</sup> Ch. Péguy, *Los tres misterios. El misterio de los santos inocentes*, Encuentro, Madrid 2008, p. 420.

<sup>2</sup> Apuntes de un encuentro de la Diaconía de CL España con don Giussani, Milán, 15 mayo 1995, conservados en la Secretaría general de CL, Milán.

<sup>3</sup> L. Giussani – S. Alberto – J. Prades, *Crear huellas en la historia del mundo*, Encuentro, Madrid 1999, p. 80.

<sup>4</sup> Mc 12,10.